

Clase 9

Sociedad de masas

¿Cómo están? Bueno nos vamos a ocupar en esta oportunidad de la denominada “Sociedad de masas”. Es posible datar en el siglo XV los orígenes de ese proceso de transformación, que se corresponde con el inicio del período que conocemos como “la modernidad”: esto implicó una progresiva laicización de las estructuras sociales (menos Dios y más Hombre en el centro de la escena), aparición y auge de la burguesía y el comercio, aparición del individuo-ciudadano, crecimiento de las ciudades, migración de la gente de zonas rurales a zonas densamente pobladas, formación de las actuales megaciudades, creación de los primeros estados-nación, despegue del desarrollo tecnológico y consolidación de la epistemología científica, etc.

Pero la explosión de la modernidad tiene una fecha más cercana, posterior a las revoluciones inglesa y francesa. Produjo cambios profundos en las formas de vida, especialmente durante los siglos XIX y XX, cuyo punto de inflexión lo constituye la aparición de un nuevo sujeto social: **la masa**.

A lo largo de los siglos XVI a XVIII, con la aparición de la burguesía y el auge del comercio marítimo, tiene lugar un proceso de ‘economización’ del mundo social (Marx). Las estructuras políticas y jurídicas de Occidente comienzan a cambiar.

Así, lo que caracteriza a la Revolución Industrial será precisamente una organización racional de la producción sustentada sobre el auge tecnológico y sobre el capital. La progresiva racionalización de la producción se extiende a la división del trabajo, que a su vez pasa a ocupar un lugar central en la actividad cotidiana del individuo. Como consecuencia, las sociedades occidentales se organizan y estructuran conforme a la producción y distribución de riqueza de acuerdo con un principio de eficiencia racional (cuánto más de la forma más eficaz).

La transformación de las relaciones de producción afecta a lo social pero también a lo individual y el territorio donde ocurre esa transformación es la gran urbe, donde aparecen grandes bolsas de población que constituirán el caldo de cultivo para la consolidación de un nuevo sujeto social: la masa.

El paso del capitalismo industrial al capitalismo de consumo

La acumulación de la producción y la gestión del capital encuentra su tope en el siglo XIX (despegue tecnológico, fase final de las colonizaciones, auge de los transportes...) Paralelamente, el desarrollo tecnológico y la división del trabajo hacen posible, a finales del XIX, la aparición de un fenómeno social relativamente nuevo a gran escala: el ocio. El sistema no admite lugar para todos, pero todos van al mismo lugar: la ciudad. Y el trabajo con sus grandes jornadas produce agotamiento y así la necesidad de encontrar espacios de ocio. La economía productiva (que produce cosas, la del capitalismo industrial, empieza a virar a la economía especulativa, la financiera, que no produce nada y que especula en pos de crear valor sin producir nada, como las acciones, la bolsa, las tasas de interés, etc) La idea de que el tiempo vale oro se hace extensiva (hasta hoy diría) y entonces se comienza a ver el ocio como una pérdida de tiempo. El ocio, esa necesidad de descanso se transforma también gracias a la aparición de la economía de servicios. Se ofrecen servicios para ocupar ese espacio de ocio y dotarlo de valor económico.

Ciencia como paradigma

Otro cambio fundamental es la consolidación de la epistemología científica como actitud ante la vida, como procedimiento de observación, experimentación, conocimiento y control. La convergencia entre la lógica científica del control de los procesos naturales (por ejemplo controlar la natalidad). Se consolida la idea de tecnología como procedimiento de intervención eficaz sobre la naturaleza. Se consolida así una idea de 'naturaleza' como almacén de recursos a disposición de las sociedades, y una idea de conocimiento como 'capacidad de intervención y control'. Como consecuencia de los éxitos científicos y tecnológicos aplicados a la producción y al control de los recursos naturales, la idea de conocimiento se asoció al concepto de 'utilidad'. Es lo que los teóricos de la Escuela de Frankfurt (que veremos la siguiente clase) denominaron racionalidad instrumental. Su expresión simbólica más profunda se concentra en el mito del progreso: "Si te esfuerzas lograrás lo que deseas", como si no existieran las desigualdades estructurales, sociales, familiares, jurídicas, políticas, económicas.

El auge tecnológico y el mito del progreso

La tecnología resuelve primero el problema de la producción eficaz y, después, el problema de la reestructuración de las formas de vida transformadas por la producción. Así, la tecnología se convierte en la gran protagonista de la vida social en las grandes urbes de los siglos XIX y XX. La concepción del conocimiento como recurso acumulable, constituye la base del mito del progreso indefinido, que a su vez exalta la razón instrumental como estrategia evolutiva. La idea de que la razón, la ciencia y su producto tecnológico ofrecen una vía de desarrollo, adaptación y mejora creciente e indefinida traspasa el espíritu de la época. Solo las guerras mundiales y, recientemente, los problemas ecológicos, llegarán a plantear interrogantes sobre el concepto de progreso y desarrollo y se comenzará a agregar el epíteto de 'sostenible'. Al mismo tiempo, el auge tecnológico y el mito del progreso transforman la vida social pensando la vida como una carrera hacia el futuro. Anthony Giddens lo ha llamado 'la colonización del futuro'. La instauración de 'lo nuevo' como valor social positivo es síntoma directo de esta dinámica, a la vez tecnológica y económica.

La racionalización de las formas sociales

Junto con la economización de la vida social apuntada por Marx, Weber señala la importancia del proceso de racionalización creciente de las formas sociales. Para Weber lo característico de la modernidad es 'el desencantamiento del mundo', la sustitución de la 'racionalidad sagrada' por la 'racionalidad burocrática' de todas las esferas de la vida social simbolizadas en el control creciente del estado y el auge tecnológico. Más allá de la o las religiones, mitos o creencias, la vida moderna sustituye ese "mundo encantado" por uno "desencantado", algo que suena incluso perfectible si se piensa en el efecto devastador de las religiones en la historia del mundo, o en la idea de religión como "opio" de pueblos, expresada por Marx. Pero si lo miramos desde otro lugar, la racionalización de las formas sociales excluye conocimientos muy antiguos no académicos, saberes tradicionales muy valiosos, y tradiciones que aúnan sentimientos y comunidades en torno a identidades que paulatinamente desaparecen con esas tradiciones. Además se instaura una sola dimensión posible del conocimiento (diría Marcuse el hombre "unidimensional") excluyendo cualquier otro saber que no sea el dominante, que por lo general es el occidental y académico.

De la masa social a la sociedad de masas

La idea de masa es anticipada por los pensadores del XIX. Quizás el caso más sintomático, por su intuición y su potencia crítica, sea el de Nietzsche, que preveía un proceso de uniformización y mediocrización de la cultura que más adelante retomarían los críticos de la Escuela de Frankfurt. También Tocqueville, Kierkegaard o Buckhardt, además de los sociólogos de la época (Weber, Marx,

Tönnies, Durkheim), muestran su preocupación por la revisión analítica de las estructuras sociales y por los cambios asociados a ellas.

En general, la reflexión sobre el fenómeno de las masas surge en el siglo XIX en relación con tres ámbitos:

- a) Las convulsiones políticas (revoluciones nacionalistas, procesos de unificación, revolución soviética, etc.) en las que la participación multitudinaria del pueblo se presentaba como decisiva.
- b) Las transformaciones económicas (configuración de las grandes urbes, tecnificación, concentración de grandes industrias y entornos laborales, etc.) sobre las que se desarrollarían las teorías de la alienación.
- c) Los nuevos espectáculos y medios de comunicación (el cine, la prensa de gran tirada, las exposiciones universales y las grandes ferias internacionales), que prefiguraban un nuevo tipo de público en las sociedades urbanas. .- Los primeros intelectuales que reflexionaron de forma específica sobre la masa adoptan una postura crítica, caracterizada por lo que consideran un cambio preocupante de las formas de vida social.

Gabriel Tarde es el primero en establecer una relación entre la masa y los nuevos públicos, anticipando el papel central que los nuevos medios (prensa, cine, radio) juegan en la homogeneización de las conductas de la masa a través de la fascinación y la imitación. En *La opinión y la masa*, publicado en 1901, Tarde sienta las bases de lo que será una tradición crítica de los medios como herramientas de manipulación y control que llega hasta nuestros días.

La preocupación por la masa desencadena, pues, una doble reacción: una corriente elitista, vinculada a la concepción negativa de la masa y una corriente revolucionaria, que asume una concepción positiva y rupturista de la masa, tomando del marxismo la idea de masa como fuerza social. En torno a esta segunda corriente no solo emanarán los movimientos de izquierdas de principios del siglo XX, sino también los fascismos y, en el plano estético, las vanguardias.

Podemos sintetizar la diversidad de argumentos de estas dos concepciones en la siguiente tabla: LA MASA SOCIAL: CONCEPCIÓN NEGATIVA Alienante/ Instintiva-irracional /Manipulable / Simplificadora (prejuicios) /Dogmática/ Carente de conciencia histórica / Bajo nivel cultural/ Irresponsable / Ciega / Infantil

LA MASA SOCIAL: CONCEPCIÓN POSITIVA Anti-elitista/ Instintiva / Imprevisible / Renovadora / Irreprimible / Creativa / Asociada a la cultura popular / Coherente / Transformadora / Juvenil

LA MASA SOCIAL: CARACTERES NEUTROS Conjunto multitudinario y disperso de individuos / Conjunto desestructurado / Carente de identidad propia reconocible/ No genera pertenencia / Cohesión emocional / Ausencia de perspectiva temporal / Composición heterogénea y conductas homogéneas.

En 1921, Freud publica *Psicología de las masas*, obra en la que traslada al ámbito social su teoría del inconsciente. La masa aparece así caracterizada como encarnación del inconsciente colectivo: exenta de la presión de la norma, la ética o la ley, la masa se muestra irracional, regida por sus deseos inmediatos, salvaje. La masa es, para Freud, un fenómeno social que permite la liberación individual del peso de las normas sociales, una válvula de escape de la presión civilizadora. Concede especial importancia a los lazos afectivos en la articulación de la masa y la vincula con la cultura popular en su vertiente creativa.

Ortega y Gasset, en su artículo *Masas* (1926) y en la conocida obra *La rebelión de las masas* (1930), plantea ya abiertamente la masa como una patología social de su tiempo. Ortega y Gasset traza un perfil desolador del hombre-masa (aislado, carente de autoestima, anónimo, conformista, pasivo, sin cualificación intelectual). Anticipa el poder de la masa y presiente las convulsiones sociales que agitarán la Europa de las dictaduras de masas.

Por otra parte, el siglo XX aparece definido como un paso del predominio de las masas agresivas (de guerra o de acoso) al predominio de las masas no agresivas (fundamentalmente, la masa festiva). A partir la década de los años 30 el fenómeno de la masa se generaliza hasta convertirse en un rasgo definitorio de las sociedades desarrolladas occidentales: las sociedades de masas. A partir de ese momento, y tras la Guerra Mundial, los orígenes políticos e industriales de la masa, que habían suscitado por igual los recelos elitistas y las esperanzas revolucionarias de la izquierda, sufren una radical transformación, fundamentalmente debida a:

- a) El paso de la economía industrial a la economía de consumo
- b) El auge de los nuevos medios y espectáculos
- c) La experiencia traumática de la II Guerra Mundial y la polarización de la Guerra Fría .

La masa deja de verse como un posible enemigo del orden establecido y se concibe como un efecto perverso de ese mismo orden, ya sea este caracterizado por su naturaleza económica (capitalismo de consumo), tecnológica (mecanización de la vida social en las grandes urbes) o social (narcisismo, nihilismo, hedonismo). - Surgen así las voces críticas de la Escuela de Frankfurt y de los deterministas tecnológicos, que coinciden desde argumentos diversos en una misma idea: la transformación social inaugurada por la masa, más allá de constituir una transformación económica y de las formas de vida, es, ante todo, una profunda transformación cultural. El objeto de análisis no es, pues, ya la sociedad de masas como fenómeno visible, sino la cultura en que esa sociedad resulta posible, la cultura de masas.

Fuente: INTRODUCCIÓN A LAS TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN Y LA INFORMACIÓN BLOQUE III TEORÍAS Y MODELOS DE LA COMUNICACIÓN COLECTIVA Sociedad de masas, cultura de masas y comunicación de masas. Modificado y adaptado por el profesor Gustavo Moure.

<https://www.um.es/tic/Txtguia/TCtema10.pdf>

ACTIVIDAD (fecha de entrega 24/8)

Luego de leer la clase ir al video de la película *Tiempos Modernos*, de Charles Chaplin. Vincular ambos materiales. Hay que mirar los primeros 20 minutos para abordar las preguntas.

- 1- Señalar características de la sociedad de masas que estén presentes en la película.
- 2- Explicar qué significa desde la primera escena y varias veces más en la película la presencia del reloj y relacionarlo con el tema leído.
- 3- ¿Qué significa la escena en que el personaje es devorado por la máquina?
- 4- Relacionar el nuevo sujeto social de la sociedad de masas descrito en el texto con el trabajador que enloquece en la fábrica. ¿Por qué enloquece? ¿Qué tienen en común?
- 5- ¿Qué representa la escena en que Chaplin intenta alcanzar una bandera caída y es involuntariamente seguido por una multitud que marcha con banderas? ¿Por qué es apresado y encarcelado? Vincular la escena con la idea de concepción negativa y positiva de la masa.

Link a película *Tiempos Modernos* (no importa que no tenga subtítulos es cine mudo/sonoro)

<https://www.youtube.com/watch?v=HAPilyrEzC4&t=1124s>